

**LOS LIBROS PRIVADOS DE LOS PROFESORES
DEL COLEGIO JESUITA DE SAN PABLO
DE GRANADA. SIGLO XVIII**

—
INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA
Universidad de Granada

Separata de
AULAS Y SABERES
VI Congreso Internacional de Historia
de las universidades hispánicas
(Valencia, diciembre 1999)
Volumen I

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
2003

LOS LIBROS PRIVADOS DE LOS PROFESORES DEL COLEGIO JESUITA DE SAN PABLO DE GRANADA. SIGLO XVIII

—
INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA *

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVIII el colegio granadino de S. Pablo fue uno de los principales centros docentes de la Compañía de Jesús en la provincia de Andalucía. Establecidos los jesuitas en Granada en 1554, sus enseñanzas comenzaron poco después,¹ impartándose en sus aulas estudios de Filosofía y Teología. Fue, junto al colegio de S. Hermenegildo de Sevilla, uno de los centros jesuíticos que ofrecían un ciclo de enseñanzas más completas, con estudios mayores y menores que comprendían cuatro cátedras de humanidades, tres de Filosofía, dos de Teología especulativa, una de Moral y una cátedra de Sagrada Escritura.² Se trataba, por tanto, de un centro muy importante, que acogía a más de un centenar de religiosos en el momento de la expulsión.³

El colegio de San Pablo contaba con una excelente biblioteca, de casi 30.000 volúmenes que en 1767 fue expropiada por el estado, como todos los bienes de la Compañía.

* Universidad de Granada.

1. J. Álvarez Rodríguez, *Los jesuitas en Granada (1554-1600)*, Memoria de Licenciatura inédita, Granada, 1973. La historia de este centro, recogida en sucesivos manuscritos de sus moradores, se encuentra en *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*, transcripción de Joaquín Bethencourt y revisión y notas de Estanislao Olivares, Granada, 1991. Una síntesis sobre su labor educativa en E. Olivares, *La docencia de Filosofía y Teología en el Colegio de San Pablo de Granada (1558-1767)*, Granada, 1989.

2. F. de Borja de Medina, "Ocaso de una provincia de fundación ignaciana: La provincia de Andalucía en el exilio (1767-1773)", *Archivo Teológico Granadino*, 54 (1991), p. 22.

3. En 1767 había en el colegio 103 jesuitas, 74 de ellos sacerdotes y 29 coadjutores (A.H.N., Jesuitas, legajo 777).

Poco después de la expropiación se encargó a los franciscanos granadinos Pedro y Rafael Rodríguez Mohedano⁴ la realización de un inventario de los fondos de esta biblioteca. Para esta labor estuvieron auxiliados por el licenciado Carmona Valle. Durante diez meses fueron inventariados cuidadosamente los 29.483 volúmenes de que constaba y asentados en un minucioso catálogo manuscrito⁵ en seis volúmenes que comprende más de tres mil folios y se conserva en la Biblioteca General de la Universidad de Granada, institución a la que se entregaron los fondos y locales del antiguo colegio jesuita.⁶

Como es bien sabido, la expulsión de la Compañía fue llevada a cabo con el mayor sigilo y los jesuitas tuvieron que abandonar sus casas de la noche a la mañana.⁷ Esta circunstancia ha permitido que, en cuanto a los fondos bibliográficos se refiere, se pueda conocer qué libros estaban en poder de los distintos padres en el momento en que se produjo ésta. El inventario realizado consigna cuidadosamente no sólo las obras contenidas en la biblioteca propiamente dicha, sino también las que se ubicaban en otras estancias y lo que, a mi juicio, es aún de un mayor interés, los libros que se encontraban en aquel momento en las habitaciones de los religiosos, que son recogidos bajo la anotación: "Aposento del padre...". Conocer qué libros se hallaban en las celdas nos permite analizar los libros de uso privado de los religiosos.

Este estudio, que forma parte de uno más amplio de conjunto sobre la biblioteca de San Pablo que estoy realizando en la actualidad,⁸ pretende aproximarse a los libros de

4. Estos hermanos, nacidos en Córdoba, en 1722 y 1725 respectivamente, eran franciscanos terceros del convento de San Antonio Abad de Granada. Firmaron sus obras conjuntamente, entre las que destacan su *Historia literaria de España, desde su primera población hasta nuestros días*, Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1766-1791, 11 vols., que alcanzó una gran proyección, E. Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, tomo VII (R-S), Madrid, 1993, pp. 257-260.

5. *Índice de los libros impresos de la librería y aposentos del Colegio de S. Pablo de Granada, que fue de los Regulares de la Compañía llamada de Jesús. Año de 1769*, 6 vols. en fol. Biblioteca General de la Universidad de Granada, Caja A 51-56.

6. I. Arias de Saavedra, "Las reformas ilustradas. El siglo XVIII", en C. Calero Palacios, I. Arias de Saavedra y C. Viñes Millet, *Historia de la Universidad de Granada*, Granada, 1997, pp. 147 y ss. Como en el caso de Granada, con motivo de la expulsión y extinción de la Compañía, otros fondos jesuíticos pasaron a nutrir las bibliotecas universitarias en Oviedo, Santiago, Valladolid, Salamanca, Zaragoza, etc. (vid. C. Eguía Ruiz, "Los jesuitas proveedores de bibliotecas. Recuentos de muchos expolios", *Razón y Fe*, 130 (1944), pp. 235-258). En otros casos menos afortunados, como en el del colegio de S. Hermenegildo de Sevilla, las bibliotecas fueron subastadas y pasaron a manos de particulares. El joven alcalde del crimen, Gaspar Melchor de Jovellanos, adquirió parte de los fondos sevillanos (E. Aguilar Piñal, *La biblioteca de Jovellanos (1778)*, Madrid, 1984, p. 13).

7. El proceso de expulsión es bien conocido. Una síntesis del mismo en T. Egido, "La expulsión de los jesuitas de España", en A. Mestre Sanchis, *La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*, tomo IV de la Historia de la Iglesia de España dirigida por García Villoslada, Madrid, 1979, pp. 745-792. Para conocer los antecedentes de la decisión vid. P. R. de Campomanes, *Dictamen fiscal de expulsión de los jesuitas de España (1766-1767)*. Edición, introducción y notas de Jorge Cejudo y Teófanos Egido, Madrid 1977 y T. Egido e I. Pinedo, *Las causas "gravísimas" y secretas de la expulsión de los jesuitas por Carlos III*, Madrid, 1994.

8. Dos aportaciones parciales sobre el tema en mis trabajos: "Lecturas de los superiores jesuitas de Granada en el siglo XVIII", en A. L. Cortés Peña y M. L. López-Guadalupe (eds.), *Estudios sobre Iglesia y sociedad en Andalucía en la Edad Moderna*, Granada, 1999, pp. 267-288 y "Una biblioteca jesuítica de la contrarreforma. Fondos de los siglos XV y XVI en el colegio de San Pablo de Granada", en E. Martínez Ruiz (dir.), *Madrid, Felipe II y las ciudades de la monarquía*, Madrid, 2000, III, pp. 209-223.

uso privado de alguno de los profesores del colegio,⁹ concretamente del maestro de escritura, P. Gonzalo Lozano¹⁰ y del catedrático de Teología escolástica Tomás Maraver.¹¹

LOS LIBROS PRIVADOS DEL MAESTRO DE ESCRITURA

En los aposentos del padre Gonzalo Lozano fueron inventariados 300 títulos, que correspondían a 841 volúmenes, una cifra importante, la más alta de las encontradas en las habitaciones de los padres.

Aunque en su mayoría eran libros (290 títulos que ascendían a 449 volúmenes), fueron encontrados también 10 legajos que contenían numerosos folletos (concretamente 392 folletos), *Gacetas* de los años 1765 a 1767, impresos varios de discursos, fiestas, rogativas, sermones impresos y papeles diversos relativos a la Compañía de Jesús.

Estos fondos fueron valorados en 7.038 reales, lo que significa un precio medio de 23,5 reales por título. Naturalmente el precio de los libros es bastante más caro que el de los folletos, 24,1 reales de precio medio por libro, mientras que legajos con casi 50 folletos fueron valorados en menos de un real.

El maestro de escritura tenía en sus habitaciones, para su uso personal, una biblioteca importante y cara, donde se encontraban ejemplares de gran valor, como once tomos de comentarios a la Sagrada escritura del jesuita Cornelio Alapide y las obras completas de S. Agustín, también en 11 volúmenes que fueron tasadas ambas en 300 reales y eran los títulos más caros, los *Annales Ecclesiastici* de Baronio, que alcanzaron los 240 reales, la

9. En el momento de producirse la expulsión se ocupaban de tareas docentes en San Pablo el prefecto de estudios, P. Francisco Serrano y los profesores: Gonzalo Lozano, maestro de Sagrada Escritura; Tomás Maraver, profesor de Teología escolástica; José Ruiz, de Teología moral; Andrés Junquito, de casos de conciencia y los padres Francisco Montoro, Manuel Valdivia y Pascual Heredia, profesores de Filosofía, E. Olivares, *La docencia...*, pp. 23-29.

10. El padre Gonzalo Lozano, nacido en Écija en 1703, entró en la Compañía en 1721. Realizó su 4º voto en 1738. Profesor de Sagrada escritura en S. Pablo desde 1760 hasta el momento de la expulsión, con anterioridad había sido profesor de Teología moral y Teología escolástica, rector del Colegio de Málaga y socio del provincial. Marchó al exilio y murió en Rímíni en 1783, *Catalogus brevis Provinciae Boeticae, 1767*, Matriti, ex Typ. Soc. Sancti Francisci de Sales, 1896 y *Catálogos de los padres y hermanos de la Compañía de Jesús de la provincia de Andalucía (1701-1767)*, Madrid, Imp. de G. López del Horno, 1910.

11. Tomás Maraver, nacido en Jerez de los Caballeros en 1720, entró en la Compañía en 1724, realizando sus últimos votos en 1738. Ocupó la cátedra de Teología escolástica en 1766. Con anterioridad había ocupado en San Pablo la cátedra de Teología moral (1765-1766). En 1767 marchó al exilio, pero abandonó la Compañía en agosto de este mismo año. Murió en Roma en 1768.

Bibliotheca Patrum de Margarini de la Bigne, en 9 volúmenes, valorado en 200 reales¹² así como bastantes títulos que superaban los 100 reales. Al lado de estas obras caras no falta algún título que fue valorado apenas en medio real. Se trata de ejemplares de pequeño formato, en 16º, de textos de oraciones e indulgencias. También los legajos de folletos fueron valorados con un precio mucho menor, no falta alguno incluso que no se valoró con precio alguno.¹³

Casi el 80 por ciento de estas obras constaban de un solo volumen, un 10 por ciento tenían dos volúmenes y no faltaban títulos editados en varios volúmenes. Además de las obras ya citadas entre las de mayor precio, pueden señalarse al respecto la traducción del jesuita Antonio Espinosa a la *Historia del pueblo de Dios* de Isaac Berruyer, en 12 tomos, los comentarios a los hechos de los apóstoles de Salmerón, en 10 vols., o los comentarios a la obra de Santo Tomás del jesuita Gabriel Vázquez también en 10 vols.¹⁴

En la biblioteca del padre Lozano aparecen un total de 196 autores, de los cuales algo más de la mitad, concretamente 101, son españoles, casi el 40 por ciento extranjeros y no he podido determinar la nacionalidad de algo más de un 10 por ciento. Entre los autores extranjeros, 31 son italianos, le siguen en importancia los 14 portugueses, 13 franceses y 8 griegos. Menor significación tienen los 4 procedentes de los Países Bajos, los 3 de Inglaterra y el autor procedente de Alemania.

Más del 80 por ciento de los autores son eclesiásticos. Los pertenecientes a la Compañía eran naturalmente los más abundantes, en los libros del padre Lozano aparecen 83 autores jesuitas.¹⁵ De algunos de los autores aparecen varias obras. Es lo que ocurre con los comentarios a la Sagrada escritura de Diego de Baeza (7 obras distintas), Luis de Alcasar (2), Roberto Bellarmino (3), Ildefonso Flores (3), Cosme Magaliani (3), Juan de Pineda (2), Luis de la Puente (3), Francisco Ribera (4), Emmanuel Sa (2), Gaspar Sánchez (4) y Juan Antonio Velázquez (3); con las obras teológicas de Gabriel Henao (2), Francisco

12. C. Alapide, *Commentaria in Sac. Scripturam*, faltan algunos tomos, impresos en Amberes, León y París, desde el año 1614 hasta 1645, 11 vols. en fol.; D.A. Augustini, *Opera omnia, per theologos lovanienses castigata*, Parisiis, 1586, 11 vols. en folio mayor; C. Baronii, *Annales Ecclesiastici*, Maguntiae, sumpt. Joannis Gymnici et Antonii Hierati, 1601, 9 vols. en folio mayor; M. de Bigne, *Bibliotheca patrum, seu scriptorum ecclesiasticorum*, Parisiis, 1589, 9 vols. en folio mayor. Tanto la obra de Alapide como la de Bigne están incompletas.

13. Es en concreto uno que aparece inventariado como "Papeles sueltos en folio sobre temas de la Compañía".

14. A. Espinosa, *Traducción al castellano de la Historia del pueblo de Dios, escrita en francés por el P. Isaac Berruyer*, Madrid, Imp. de Gabriel Ramírez, 1731, 12 vols., en 4º; A. Salmeronis, *Commentarii in Evangelicam Historiam et in Acta Apostolorum*, Madriti, apud Ludovicum Sanchez, 1598, 10 vols. en folio; G. Vázquez, *In primam partem Divi Thomae...*, 10 vols. publicados en Ingolstadt y Alcalá de Henares, en folio mayor.

15. Esta cifra supone el 42,34 por ciento del total. Para información sobre los mismos, C. Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. Bruselles, 1890 y J. E. Uriarte y M. Lecina, *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773*, Madrid, 1925.

Suárez (3), Tomás Tamburini (2), Gabriel Vázquez (3); los escritos de teología moral de C. Lacroix (2); los libros devocionales de S. Ignacio (tres ejemplares diferentes de los *Ejercicios espirituales*) y Pablo Señeri (2), y los sermonarios de Antonio de Vieyra (2).

En el catálogo realizado por los Mohedano los libros se recogen por orden alfabético de autores, sin criterio alguno de clasificación. Aunque establecer una clasificación por materias de los distintos títulos no es fácil, es algo fundamental. En lugar de adoptar una clasificación actual que tuviera poco que ver con la jerarquización de saberes propia de la época,¹⁶ me ha parecido mejor ordenarlos de acuerdo con los criterios de entonces y con las características propias de una biblioteca que, no debemos olvidar, era un centro de enseñanza superior de Filosofía y Teología y abrigaba los libros de lectura y de trabajo de unos religiosos. En consecuencia, he optado por seguir, con alguna pequeña modificación, la clasificación de materias en que fueron ordenados, pocos años después, estos libros una vez que pasaron a ser propiedad de la universidad.¹⁷

Siendo el padre Lozano un profesor de Sagrada Escritura, eran los libros relativos a esta materia y a los padres de la Iglesia los más abundantes en su biblioteca, casi la mitad de los mismos. Además de comentarios de carácter global al conjunto de las Escrituras, hallamos numerosos comentarios a diversos libros de la Biblia: Eclesiastés, Salmos, Profetas, Evangelios, Epístolas de San Pablo, Apocalipsis, etc., así como las obras de importantes padres de la Iglesia: S. Atanasio, S. Basilio, el venerable Beda, S. Bernardo, Dionisio Cartujano (Ryckel), S. Cipriano, S. Epifanio, Eutimio, S. Gregorio Magno, S. Jerónimo, S. Isidoro, Flavio Josefo, etc., así como los textos de escrituristas españoles (los jesuitas Diego de Baeza, Martín del Río, Ildefonso Flores, Juan de Mariana, Luis de la Puente, Alfonso Salmerón, Gaspar Sánchez, Francisco de Toledo, Gabriel Vázquez, Juan Antonio Velázquez, el dominico Luis Sotomayor, el famoso escriturista Martín Martínez Cantalapie-dra, etc.) y extranjeros: los portugueses Cosme Magaliani y Emmanuel Sa.

16. Sobre la ordenación y clasificación de las bibliotecas, en los períodos renacentista y barroco, F. Bouza Álvarez, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la Alta Edad Moderna (siglos XVI-XVII)*. Madrid, 1992, pp. 124-132.

17. El contenido de las bibliotecas se ha estructurado en 13 materias: Sagrada Escritura y Patristica, Teología, Moral, Derecho, Historia, Oratoria Sagrada y libros litúrgicos, Medicina, Filosofía, Artes liberales, Literatura, Gramática y Lenguas, Ascéticos y devocionarios, Miscelánea. Esta clasificación sigue, con algún pequeño cambio, la recogida en el *Índice o inventario de la biblioteca que fue de los regulares expulsos de Granada y por real decreto se pasó a la Dirección y cuidado de la Real Imperial Universidad de ella, con derecho de propiedad y con la calidad de que se hiciese pública para común utilidad*, editado en 1785, que sobre unos fondos bibliográficos menores, fue realizado por el catedrático Juan Velázquez de Echeverría, que desempeñaba funciones de bibliotecario. Un estudio del mismo en I. Arias de Saavedra, "La biblioteca de los jesuitas de Granada en el siglo XVIII", en A. Mestre Sanchis y E. Giménez López, *Disidencias y exilios en la España Moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*. Alicante, 1997, pp. 609-626.

De alguno de estos autores se encuentran distintas obras.¹⁸

Tenía además el padre Lozano seis ediciones de la Biblia, dos ediciones con el texto de la Vulgata y otras con los comentarios de C. de Brixia y de F. Vatabli, así como otra con comentarios en hebreo.¹⁹ Llama también la atención la presencia de dos textos de Jansenio,²⁰ autor que, como es sabido, tenía toda su obra en el *Índice*.

Los libros de Sagrada Escritura que poseía el padre Lozano eran libros valiosos, su precio total ascendía a 4.178 reales, lo que supone un precio medio por título de 28,8 reales. La mayoría eran de gran formato, publicados en tamaño folio y folio mayor, escritos en latín casi en su totalidad, y publicados más de las tres cuartas partes de ellos en el extranjero.

La segunda materia en orden de importancia en la biblioteca del padre Lozano era la Teología escolástica, no olvidemos que había sido profesor de esta disciplina con anterioridad. Sus 38 títulos y 69 volúmenes, representaba algo más del 12 por ciento de su biblioteca. Además de compendios sobre esta materia, textos que habría utilizado durante su etapa de profesor, y los consabidos comentarios a la obra de Pedro Lombardo²¹ encontramos las obras de Santo Tomás de Aquino, S. Agustín, tratados de Teología apologética como los de Roberto Bellarmino, Alfonso Castro, Juan Alfonso Curiel, varios tratados sobre la Eucaristía, la Trinidad, el sacrificio de la Misa y la Inmaculada Concepción. No puede faltar la presencia de obras de los jesuitas Luis de Molina, Francisco Suárez y Tomás Tamburini,²² así como del dominico Domingo de

18. Así de Diego de Baeza poseía Lozano seis obras, seis eran también los títulos de Ryckel, cuatro de Francisco Ribera y Gaspar Sánchez, tres de Ildelfonso Flores, Luis Puente, Gabriel Vázquez y Antonio Velázquez y dos de Martín del Río, Cosme Magaliani, Emmanuel Sa, Luis Tena, Francisco Titelman y Francisco de Toledo.

19. *Biblia sacra, ex secunda recognitione Isidori Clarii Brixiani*, Venetiis, apud Juntas, 1557, 1 vol. en fol.; *Biblia sacra, ex Santes Pagnini translatione, sed ad hebraicæ linguæ amussim recognita et scholiis illustrata*, Lugduni, apud Hugonem a Porta, 1542, 1 vol. en folio; *Biblia Sacra variarum translationum. Pars altera*, Antuerpiae, apud Joan Keerbergium, 1616, 2 vols. en fol.; *Biblia sacra, cum duplici translatione et scholii Francisci Vatabli*, Salmanticae, apud Gasparem a Portonariis, 1584, 2 vols. en fol.; *Biblia Sacra, Vulgatae editionis*, Antuerpiae, ex offic. Christophori Plantini, 1580, 1 vol. en 8°; *Biblia sacra, Vulgatae editionis*, Antuerpiae, ex offic. Plantiniana, 1629, 1 vol. en 12°.

20. C. Jansenii, *Paraphrasis in Psalmos Davidicos*, Lugduni, apud Petrum Landry, 1597, 1 vol. en fol. y del mismo autor *Commentarii in suam concordiam et historiam evangelicam*, Lugduni, apud Petrum Landry, 1580. No era un caso excepcional, estas dos mismas obras fueron encontradas en los aposentos del padre provincial de Andalucía Fernando Gamero, I. Arias de Saavedra, "Lecturas de los superiores...", p. 273.

21. De autor anónimo es el *Breve totius Theologiae veritatis compendium*, Parisiis, apud Vivantium Gualtherot, 1621, 1 vol. en 16°; P. J. Martínez Ripalda, *Brevi expositio litera Magistri Sententiarum*, Lugduni, Gabrielis Boisat, 1636, 1 vol. en 8°.

22. L. Molinae, *De iustitia*, Venetiis, apud Minim. Societatem, 1602, 1 vol. en fol. y del mismo autor *De contractibus*, Venetiis, apud Math. Colosinum, 1601, 1 vol. en fol.; F. Suarez, *In tertiam partem Divi Thomae*, Lugduni, Horatii Cardon, 1614, 5 vols. en folio; *De religione*, t. I, Conimbricæ, 1608 y t. II, Maguntiae, 1610; *De censuris in Communi*, Conimbricæ, 1603; T. Tamburini, *Opera omnia*, Lugduni, J. A. Huguetan, 1665, 1 vol. en fol. y *Methodus expeditae communionis tum pro sacerdotibus tum pro omnibus fidelibus communicationis liber unicus*, Antuerpiae, ap. Jacobum Meursium, 1656, 1 vol. en 16°.

Soto.²³ Es de destacar la presencia de dos ejemplares de los acuerdos del Concilio de Trento.²⁴

Los libros de Teología son los más caros de todos, su precio medio supera los 30 reales y todos ellos juntos superan los mil reales. También en este caso son en su mayoría grandes infolios, de texto latino, casi el 70 por ciento de los cuales están publicados en el extranjero.

La tercera materia en orden de importancia en la biblioteca del padre Lozano son los libros ascéticos y de devoción, que comprenden 33 títulos en 72 volúmenes y representan el 11 por ciento del total de los libros de su biblioteca. Se trata de libros de lectura más privada, de espiritualidad propiamente dicha y mucho más baratos, ya que su valor total asciende sólo a 167 reales. Libros de meditación sobre la vida de la Virgen y de los santos, entre otros el popular *Flos sanctorum* de Ribadeneira, se encuentran junto a obras de espiritualidad típicamente jesuíticas, como *El cristiano instruido* del padre Señeri o el tratado sobre la *Devoción al Sagrado Corazón de Jesús* de Croiset.²⁵ Más de la mitad están escritos en castellano y tres cuartas partes de los mismos están editados en España. Al no tratarse de libros de estudio abundan en este grupo las obras editadas en pequeños formatos, los más frecuentes son los editados en cuarto, pero se encuentran algunos en tamaños muy pequeños, 8º, 12º y 16º.

Los libros de Oratoria sagrada, materia predicable y litúrgicos también son importantes, sus 24 títulos suponen el 8 por ciento del total. Tampoco estos son libros caros, su precio total asciende a 178 reales y el precio medio por título es de 7,4 reales. Se trata de sermonarios, comentarios de los evangelios, colecciones de homilías para determinadas épocas del año litúrgico, manuales de confesores, libros de rezo, como un libro del oficio divino y un misal, etc. Comprende sermones tanto en castellano, como en latín (conciones). Destacan los sermonarios de Diego de Baeza y los manuales de confesores de Fr. Bartolomé de Medina y del P. Señeri.²⁶ En esta materia no es dominante la lengua latina, que comprende sólo una tercera parte. La mayoría de las obras están en español. Casi el 80 por ciento de los títulos están editados en España. En este tipo de materias predominan los libros de formato medio, especialmente los libros en cuarto.

23. D. Soto, *De iustitia et iure tractatus*, sin portada, 1 vol. en folio.

24. *Concilium Tridentinum*, Venetiis, apud Christophorum Plantinum, 1570. Duplicado, sin portada, en 12º.

25. P. Pedro de Ribadeneira, *Flos sanctorum*, 1ª parte..., Madrid, Imp. de Gabriel del Barrio, 1717, 1 vol. en 4º; P. Señeri, *El cristiano instruido*, Madrid, Juan García Infanzón, 1694, 3 vols. en 4º; J. Croiset, *Devoción al Sagrado Corazón de Jesús*, traducción del francés de P. Pedro Peñalosa, Pamplona, Vda. de Alfonso Burguete, 1737, 2 vols. en 12º.

26. D. de Baeza, *Sermones para todas las festividades de Nuestra Señora*, Valladolid, Gerónimo Murillo, 1642; Fr. B. de Medina, *Breve instrucción de cómo se ha de administrar el sacramento de la Penitencia*, en Alcalá, Juan Gracián, 1591, 1 vol. en 8º; P. Señeri, *El confesor instruido* (trad. de Echaburu), Madrid, Juan García Infanzón, 1695, 1 vol. en 12º.

La Teología moral representa el 7 por ciento del total de los libros de Lozano, con 21 títulos y 31 volúmenes. También son éstos unos libros caros, con un precio medio que supera los 23 reales. Junto a tratados de carácter general sobre la materia, como el de Bussembaum, del que Lozano poseía tres ejemplares, o el de Filliuci, duplicado,²⁷ destacan los tratados de los jesuitas Claudio Lacroix, Antonio de Quintanadueñas y Tomás Sánchez.²⁸ El 95 por ciento de estos libros están escritos en latín y más de la mitad de ellos están editados en el extranjero. De nuevo en esta materia son frecuentes los infolios, aunque no faltan libros en formatos cuarto y octavo.

El resto de las materias tenían en la biblioteca del padre Lozano una significación mucho menor. La Historia con 11 títulos representa el 3,67 por ciento del total. Los de historia son libros muy caros, estos pocos títulos fueron valorados en 468 reales y el precio medio es el más alto de todos, 42,6 reales.

Se trata de obras relativas a la Historia de la Iglesia, entre las más destacables hay que señalar los *Annales Ecclesiastici* del cardenal Baronio, la traducción de la *Historia del pueblo de Dios* de Isaac Berruyer, o la historia del monacato de Rosweydi, así como una historia de la Inquisición de Fr. Antonio de Sousa.²⁹ En este apartado se han incluido también varios volúmenes de folletos relativos a la Compañía de Jesús. Más de la mitad de las obras de Historia están escritas en latín y más de dos tercios son publicadas en el extranjero. Dejando a un lado los folletos, en los libros de historia predominan las obras de gran formato, en folio y folio mayor.

Con 9 títulos y 10 volúmenes, el Derecho era también una materia poco representada en la biblioteca del padre Lozano. Su precio total era de 152 reales, y el precio medio por título 16,9 reales. Hay un claro predominio de las obras de Derecho canónico, con siete títulos, aunque no falta algún tratado de Derecho civil, como el de Barbosa.³⁰ No faltan tampoco obras relativas a la Compañía, como acuerdos de sus Congregaciones generales, cartas apostólicas, etc. Casi el 90 por ciento de estas obras están escritas en

27. H. Busembaum, *Medulla theologiae moralis*, Matriti, ex Typographia Bernardi a Villadiego, 1692, duplicado, 2 vols. en 4º; V. Filliucii, *Moralium quaestionum*, Lugduni, Horatii Card. et Petri Cavellat, 1625 (duplicado), 2 vols. en folio.

28. C. Lacroix, *Theologia moralis*, Venetiis, Nicolás Parrana, 1725, 2 vols. en fol.; P. Antonio de Quintanadueñas, *Singularia Theologiae moralis*, Hispali, Francisci de Lyra, 1645, 1 vol. en folio; T. Sánchez, *Opus morale in praecepta decalogi*, Madriti, apud Ludovicum Sanchez, 1613; 2 vols. en folio.

29. C. Baronii, *Annales Ecclesiastici*, Maguntiae, sumpt. Joannis Gymnici et Antonii Hierati, 1601, 9 vols. en folio mayor; I. Berruyer, *Historia del pueblo de Dios* (trad. del P. Antonio Espinosa), Madrid, Imp. de Gabriel Ramírez, 1751; H. Rosweydi, *De vita et verbis seniorum lib. X, Historiam Eremiticam complectentes*, Lugduni, Laurentii Durand, 1617, 1 vol. en folio; Fr. A. de Sousa, *Aphorismi inquisitionum in quatuor libros distributi, cum vera historia de origine Inquisitionis*, Ulyssipone, Petrum Caasbeeck, 1630, 1 vol. en 12º.

30. Augustini Barbosa, *Variae tractationes iuris*, Lugduni, Laurentium Durand, 1631, 1 vol. en folio mayor.

latín y dos terceras partes editadas en el extranjero. También aquí el formato folio es el más abundante.

En el apartado de Miscelánea se han incluido 7 títulos, lo que representa el 2,33 por ciento de la biblioteca. Al lado de legajos de folletos de contenido diverso, de materia propiamente miscelánea, o de prensa periódica (Gacetas de los años 1763 a 1767),³¹ encontramos alguna obra de retórica y didáctica.³² No son obras de un gran valor económico, pues sólo ascienden a 82 reales y tienen un precio medio de 11,7 reales. Más de la mitad de estas obras están en latín. Predominan los libros y folletos editados en nuestro país.

Completan la biblioteca del padre Lozano 4 títulos de Filología (una gramática griega, un diccionario de latín, un diccionario italiano-español y los Diálogos de la lengua latina de Luis Vives),³³ 3 de Artes liberales (dos tratados de Cronografía y un tratado de Arquitectura de Palladio)³⁴ y sendos títulos de Filosofía y Literatura (un tratado de Lógica de Aristóteles y un librito de poesía).³⁵

El padre Lozano era un hombre de gran cultura, esto se hace patente en las obras de distintos idiomas presentes entre sus libros de uso privado. Una abrumadora mayoría de éstas están en latín, más de 250 títulos, que suponen más del 80 por ciento del total. El latín, además de ser la lengua de la Iglesia y de las Universidades y el vehículo de comunicación internacional, era la lengua casi exclusiva de las principales materias representadas en su biblioteca (Sagrada Escritura, Teología, Moral o Derecho) y era también dominante en materias como Artes Liberales, Historia o Miscelánea. Le seguía en importancia el español, con 40 títulos que alcanzaban algo más del 13 por ciento. Sólo en dos materias eran más frecuentes los libros en español que en latín, la Oratoria Sagrada, donde se alcanzaba la proporción más alta, con casi dos tercios del total, y los

31. Se hallaron las Gacetas de los años 1763, 1764, 1765, 1766 y las publicadas hasta el momento de la expulsión en 1767, un total de 238 números.

32. *Rhetorices elementa, iuxta methodum qua tradi consueverunt in Scholis Soc. Iesu Granat. Collegii*, s.l., s.a., s.a., 1 vol. en 12°; Josephi Iuventii, *De ratione discendi et docendi ex Decreto Congregationis Generalis XIV*, Córdoba, ex. typ. Collegii Assumptionis, 1753, 1 vol. en 8°.

33. G. Alari, *Brevis grammatica in gratiam studiosa iuventutis, cui ad linguam graecam ediscendam nova ac dilucida methodus praescribitur*, Tolosae, apud J. Boude, s.a., 1 vol. en 8°; A. Calepini, *Dictionarium cum Pauli Manutii additamentis*, Lugduni, apud Herd. Jacobi Juntae, 1563, 1 vol. en folio mayor; C. de las Casas, *Diccionario de las dos lenguas castellana y toscana*, sin portada, 3 vols. en 4° (duplicado); J. L. Vivis, *Dialogistica linguae latinae exercitatio*, CesarAugustae, 1704, 1 vol. en 8°.

34. G. Genebrardi, *Libri IV Chronographia*, Lugduni, Joannis Pillehote, 1609, 1 vol. en folio; Pontaci, *Cronographia*, sin portada, 1 vol. en 12°; A. Palladio, *Antigüedades de Roma*, Lyon, Marcasdi, 1676.

35. Aristotelis, *Logica*, Parisiis, ex offic. Simonis Colingi, 1543; Anonymi, *Gradus ad Parnasum*, Amstelaedani, ex offic. Theodori Boom, 1707, 1 vol. en 8°.

libros ascéticos y de devoción donde los libros en castellano casi alcanzaban el 55 por ciento. Es lógico el dominio de la lengua vernácula en estas materias, por su mayor proyección social en el primer caso y por tratarse de libros de lectura más personal y privada en el segundo. El resto de los idiomas sólo suponen un 3 por ciento del total. Destacan tres títulos en italiano,³⁶ uno en griego (la gramática ya citada), otro en portugués³⁷ y una biblia con comentarios en hebreo.³⁸

Los libros hallados en el aposento del padre Lozano son de fechas de edición muy variadas. Entre los mismos no se encuentra ningún incunable. Los libros editados en el siglo XVI superan una tercera parte del total, pero son los editados durante el siglo XVII los más abundantes, alcanzando casi la mitad del total. Los libros más modernos, por el contrario, son más escasos, no llegan al 10 por ciento los editados en el siglo XVIII, e incluso éstos no tienen fechas de edición recientes, sino que casi todos tenían una antigüedad de 40 o 50 años. Se trata de obras en su mayoría de autores jesuitas, libros de devoción, tratados teológicos y morales, etc. Lo más moderno en el tiempo es la colección de Gacetas de Madrid, que alcanzaba hasta el propio año de la expulsión, lo que muestra al menos un interés por estar informado con la prensa oficial del momento. Los tratados teológicos de Ferrón y morales de Lacroix³⁹ están entre las más modernas. Todo muestra una biblioteca que se renovaba poco, al menos en esta época. La mayoría de los libros eran antiguos e iban pasando de unos padres a otros en su uso. El hecho de que sus miembros fueran unos meros usufructuarios da a estas bibliotecas de las órdenes religiosas una mayor continuidad y permite que adquieran unas dimensiones fabulosas, pues nada se pierde, todos los libros permanecen a través de los siglos en el seno de la comunidad. El caso es bien distinto al de las bibliotecas privadas del clero secular, que con frecuencia eran vendidas o subastadas a la muerte de sus propietarios.

Por lo que respecta al lugar de edición, la mayoría de los libros que utilizaba el padre Lozano están editados en el extranjero, prácticamente dos tercios del total. La ciudad de Lyon aparece como el principal centro suministrador de libros, no se olvide que después de Trento se convirtió en el gran centro impresor contrarreformista, donde muchos autores católicos, entre otros numerosos jesuitas españoles, publicaron sus

36. Se trata del diccionario castellano-toscano ya citado, un tratado teológico (G. L. Guadagno, *Tesoro della dottrina de Cristo N. S.*, in Venetia, appresso il mortali, 1667, 1 vol. en 8^o) y una crónica anónima contemporánea (*Notizie per l'anno 1747*, in Roma, nella stamperia del Chracas, 1747, 1 vol. en 12^o).

37. El sermonario de Fr. A. Leitam, *Sermoens das tardes das domingos da quaresma i de toda a Semana Santa*, en Lisboa, na ofic. de Joan da Costa, 1570, 1 vol. en 4^o.

38. *Biblia sacra, ex Santes Pagnini translatione, sed ad hebraicae linguae amussim recognita et scholis illustrata*, Lugduni, apud Hugonem a Porta, 1542, 1 vol. en folio.

39. Fr. F Ferrón, *Crítica theologica*, en Granada, en la imprenta de Nicolás Moreno, 1761, 1 vol. en 4^o; C. Lacroix, *Supplementum ad theologiam moralem*, Bononiae, 1749, 1 vol. en folio.

obras,⁴⁰ otros centros importantes eran Amberes, Venecia, Roma, París, etc. Materias como Sagrada Escritura, Teología escolástica y moral, Derecho e Historia presentan una alta proporción de sus títulos publicados en el extranjero.

Sólo el 30 por ciento de los libros utilizados por el padre Lozano estaban editados en España. Madrid aparece a la cabeza de los lugares de edición nacionales, seguida de otras ciudades como Sevilla, Barcelona, Granada, etc. La edición española alcanza valores muy altos en la oratoria sagrada, donde se acerca a un 80 por ciento. Téngase en cuenta que después de Trento el calendario se adaptó a las celebraciones de los santos de las respectivas iglesias nacionales, luego era lógico que los sermonarios tuvieran una demanda propia de cada país, así como que se editaran en lengua vernácula. También superaban los libros editados en español en los de materia ascética y devocional, de las prensas españolas salía más del 75 por ciento de los mismos, y los de miscelánea y Artes liberales, aunque en estos casos se trata de pocos títulos y la muestra es menos significativa.

Algo más de un 7 por ciento de los libros no consignan el lugar de edición.

En cuanto al formato, predominan los libros de gran tamaño, folio e incluso folio mayor, que alcanzan más de la mitad de los títulos.⁴¹ Este tamaño es el propio de las materias facultativas, Sagrada Escritura, Patristica, Teología, Derecho... Un 20 por ciento lo alcanzan los libros en cuarto y cuarto mayor, formato muy adecuado para los libros de Oratoria Sagrada, predicable, litúrgicos, obras de Moral, etc. El formato en octavo no llega al 15 por ciento del total, es propio sobre todo de los libros de uso más personal, como son los ascéticos y devocionarios. Los formatos más pequeños (12° y 16°) son mucho menos significativos y responden con frecuencia a libros de oración y meditación, de culto, obras devocionales, etc.

LOS LIBROS PRIVADOS DEL PROFESOR DE TEOLOGÍA ESCOLÁSTICA

El padre Tomás Maraver, profesor de Teología escolástica, tenía también en sus aposentos una nutrida biblioteca, algo menor que la del padre Lozano, pues contaba con 273 títulos y 432 volúmenes. Se trataba en su mayoría de libros, tan sólo fueron hallados tres piezas de folletos, sermones, memoriales y ejemplares de prensa, que fueron valoradas

40. Baudrier, *Bibliographie lyonnaise*, Paris/Lyon, 1895-1911 y Ch. Péligré, "Les éditeurs lyonnais et le marché espagnol aux XVIe et XVIIe siècles", en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*, Paris, 1981, pp. 85-95.

41. El tamaño folio era mucho más frecuente que el folio mayor, 154 títulos frente a 16. Lo mismo ocurre con los tamaños cuarto y cuarto mayor de los que hallamos 56 y 6 títulos respectivamente.

en un precio total muy bajo, apenas 11 reales. En su conjunto fue valorada esta biblioteca en 5.255 reales, cifra bastante más baja que la de Lozano, que se debe, sin duda, al menor número de volúmenes que albergaba y a un precio medio por título también más bajo (19,2 reales).

Tomás Maraver utilizaba algunos libros caros, pero en conjunto menos caros que los de Lozano. Sólo dos títulos superaban los 200 reales, la *Suma teológica* de Santo Tomás y las obras completas de A. Diana⁴² y no llegaban a media docena los que superaban los 100 reales⁴³. La mayoría tenían un precio más modesto. Incluso algunos aparecen con precios tan bajos como uno o dos reales.⁴⁴

Tres cuartas partes de las obras de esta biblioteca tenían un solo volumen, no llega al 15 por ciento las que estaban editadas en dos volúmenes y las que poseían un número de tomos más elevado eran el resto. El mayor número de volúmenes lo presenta una pieza con sermones, que consta en realidad de 27 folletos. En cuanto a los libros propiamente dichos, destacan tres obras que alcanzan los 10 volúmenes.⁴⁵

En los libros privados de Tomás Maraver aparecen 197 autores, de los cuales 108 son españoles, 77 extranjeros y no ha sido posible hasta ahora conocer la nacionalidad del resto. La proporción de autores extranjeros es bastante parecida a la que encontrábamos en la biblioteca del padre Lozano. También aquí los autores italianos son los más abundantes (33), seguidos de los portugueses (11), franceses (7), griegos (5) y de los Países Bajos (4), el resto presentan valores más bajos. La proporción de autores eclesiásticos es muy alta, más del 80 por ciento, mientras que los laicos superan el 18 por ciento. Entre los eclesiásticos también aquí son dominantes los autores de la Compañía, que ascienden a 66.

42. T. Aquinatis, *Totius theologiae Summa*, Lugduni, apud Guliel. Rovillum, 1588, 9 vols. en folio; Antonii Dianae, *Opera omnia* (falta la segunda y tercera parte), Lugduni et Parisiis, a 1640 usque ad 1657, 10 vols. en folio mayor.

43. Son los títulos siguientes: Augustini Barbosa, *Collectanea... in ius pontificum uniuersum*, Romae, apud Joannem Paulum Roqueti, 1637, 5 vols. en folio; F. de Castro Palas, *Operis moralis, de virtutis et vitii contrariis*, Lugduni, Joannis Bapt. de Venet, 1649, 6 vols. en folio; *Las siete Partidas del rey D. Alfonso el X, glosadas por el Licenciado Gregorio López*, en Salamanca, por Andrea de Portonaris, 1555, 3 vols. en folio; F. Suárez, *Commentariorum ac disputationum in tertiam partem D. Thomae* (tomos editados en distintas fechas y lugares), 10 vols. en folio.

44. Valorados en un real están por ejemplo las obras anónimas: *Encomia SS. Eucharistiae et B. Virg. Mariae*, Hispali, apud Gabrielem Ramos Vejarano, 1621, 1 vol. en 12º; *Escala Mystica*, sin portada, 1 vol. en 4º; la edición de las reglas de la Compañía de Jesús y de otros documentos relativos a la misma (*Regulae, ordinationes et constitutiones Conciliariae Apostolicae Innoc. X pro S. I.*, Romae, typ. Rev. Cam., 1644, 1 vol. en 8º y *Breues de N. S. P. Clemente XIII y otros documentos pertenecientes a la causa de los jesuitas en Francia*, en Barcelona, sin año de impresión, 1 vol. en 8º), así como algún otro título, C. Minois, *Notae posteriores ad Alociati emblema*, Lugduni, apud Haered. Gulielmi Rovillii, 1600, 1 vol. en 8º.

45. Se trata de la obra de M. Becani, *Summa Theologiae Scholasticae*, Lugduni, Antonii Pillehotte, 1617, 10 vols. en 8º y las ya citadas de Diana y Suárez.

Como ocurría en la biblioteca del padre Lozano, de algunos autores encontramos varias obras distintas. Es lo que ocurre con Agustín Barbosa, Martín Becani o Gregorio Sayri, de cada uno de los cuales había cuatro títulos distintos. De Martín Bonacina, Vicente Filiuci, Gabriel de Henao, Andrés Mendo, Luis de Molina, Fr. Lorenzo Portel y Fr. Manuel Rodríguez, se encuentran tres títulos distintos y son bastantes más los autores que repiten libros en los aposentos de este padre: Fr. Domingo Bañes, Roberto Bellarmino, Juan Cárdenas, Juan del Castillo, Fr. Gerónimo García, Juan Bautista Gormaz, Juan Gutiérrez, Tomás Hurtado, Fr. Pedro de Ledesma... etc.

En cuanto a la distribución de materias, los libros del aposento del padre Tomás Maraver presentan un sesgo muy profesional. La materia dominante es la Teología escolástica, en cuya enseñanza se ocupaba en el momento de la expulsión, con 74 títulos y 139 volúmenes, que suponen más del 27 por ciento del conjunto. Desde el punto de vista económico, las obras teológicas fueron valoradas en conjunto en más de 2.000 reales. Se trata de libros caros, cuyo precio medio es el más caro por materias de esta biblioteca y alcanza los 28,2 reales. Son libros de gran formato (los infolios superan el 70 por ciento del total), editados en el extranjero más de dos terceras partes y casi todos ellos escritos en latín.

Destacan en este apartado las obras teológicas de los padres de la Iglesia: Santo Tomás de Aquino (así como numerosos comentarios a la misma), S. Bernardo, San Juan Crisóstomo, San Gregorio Magno, S. Ireneo, etc. También hallamos diversos comentarios a la obra del maestro de las sentencias (Pedro Lombardo), texto dominante en la enseñanza de la Teología durante prácticamente toda la edad moderna, entre otros los del franciscano Duns Scoto y del dominico Domingo de Soto.⁴⁶ Aunque destaca la presencia de la obra de autores jesuitas como Martín Becani, Roberto Bellarmino, Conick, Juan Bautista Gormaz, Gabriel Henao, Francisco de Lugo, Luis de Molina, Pallavicino, Francisco Suárez, Luis Turriani, Gabriel Vázquez, etc., no faltan las grandes obras de autores dominicos y franciscanos, además de Scoto y Soto, ya citados, destaca la presencia de una edición de los *Lugares teológicos* de Melchor Cano.⁴⁷

Llama la atención que la segunda materia en orden de importancia en la biblioteca del padre Tomás Maraver sea el Derecho. De esta materia fueron hallados en sus aposentos 71 títulos en 98 volúmenes, lo que supone el 26 por ciento de su biblioteca, valores muy próximos a los representados por la Teología escolástica. No encuentro razón para

46. J. Duns Scoti, *In quatuor libros sententiarum commentarii*, Venetiis, 1597 et 1598, 5 vols. en folio; Fr. D. Soto, *Commentariorum in quartum librum sententiarum*, Salmanticae, expensis Joan. Moreni, 1562, 1 vol. en folio.

47. M. Cani, *De locis theologicis libri XII*, Lovanii, excudebat Servatus Sassenus, 1564, 1 vol. en 4º.

explicar el porqué de esta afición del padre Maraver a los libros jurídicos, pero la presencia de éstos es destacable, lo que podría hacernos pensar que este padre era el especialista en temas jurídicos del colegio de S. Pablo, aunque esta materia no figuraba entre las enseñanzas de este centro. El precio de los libros de derecho alcanza 1.383 reales, lo que supone un 26 por ciento del precio total de la biblioteca. Los libros de Derecho en general eran caros, su precio medio supera los 19 reales. Se trata por lo general de libros de gran formato (el 60 por ciento son infolios), editados en el extranjero en su mayoría (más del 70 por ciento) y casi todos publicados en latín. Como es lógico predominan las obras de Derecho canónico, con 59 títulos, aunque no faltan obras de Derecho civil, concretamente ocho. Entre las primeras son destacables los tratados de Agustín Barbosa (ya citado), Martín Bonacina, Diego Covarrubias de Leyva, Juan Gutiérrez, y no falta una edición del *Decreto* de Graciano,⁴⁸ así como de los *Decretales* y comentarios a los mismos.⁴⁹ Hay abundante bibliografía sobre la bula de la Santa Cruzada. Entre las obras de Derecho romano destacan las *Instituciones* y el *Código* de Justiniano⁵⁰ y en las de Derecho civil la edición del *Digesto*⁵¹ y de las *Partidas* con los comentarios del licenciado Gregorio López, así como una edición de la *Nueva Recopilación*.⁵² También se encuentran en este apartado la edición de memoriales, bulas y legislación varia. Llama la atención la presencia de un memorial del venerable Palafox, auténtica bestia negra de los jesuitas en estos momentos.⁵³ Por último hay que destacar numerosa documentación sobre la Compañía de Jesús: cartas apostólicas, decretos de las Congregaciones Generales, reglas, constituciones, alegaciones varias, etc.

La siguiente disciplina en importancia en esta biblioteca era la Teología moral, materia de la que Tomás Maraver había sido profesor, antes de ocupar su puesto actual de enseñante de Teología escolástica. Los 55 títulos y 80 volúmenes de Moral representan poco

48. M. Bonacinae, *Opera omnia*, Lugduni, Antonii Chard., 1624-29, 3 vols. en folio; D. Covarrubias de Leyva, *Variarum resolutionum ex iure pontificio et caesareo*, Salmanticae, apud Andream a Portonariis, 1554, 2 vols. en folio; J. Gutiérrez, *Canoniarum utriusque fori tam exterioris quam interioris animae quaestionum*, Salmanticae, apud Joannem et Andream Renaud, 1787, 2 vols. en folio; Gratiani, *Decretum, seu decretorum canonicorum collectanea*, Lutetiae Parisiorum, ap. Gulielmos Merlin et Desboys, 1561, 1 vol. en folio.

49. *Decretales Gregorii IX Pont. Max. commentariis illustratae*, Lutetiae Parisiorum, apud Gulielmos Merlin et Desboys, 1561, 2 vols. en folio mayor; Abbatís Panormitani, *In tres decretalium librum interpretationes*, Lugduni, apud Senetionis Fratres, 1547, 1 vol. en folio mayor.

50. L. Iustiniani, *Codex, accursui commentariis et aliorum veterum iurisperituum maxime Antonii Contii annotationibus*, Parisiis, apud Gulielmos Merlin et Desboys ac Sebastianum Nivellium, 1559, 1 vol. en folio mayor, y del mismo autor *Institutionum, sive primorum totius iurisprudéntiae elementorum libri IV*, Parisiis, ut supra, s.a., 1 vol. en folio.

51. *Digestum vetus, seu Pandectarum iuris civilis*, Parisiis, apud Gulielmum Merlin, 1559, 3 vols. en folio mayor.

52. *Recopilación de las leyes del Reino*, Alcalá de Henares, 1592, 2 vols. en folio.

53. J. de Palafox y Mendoza, *Al Rey N. S. satisfacción al memorial de los religiosos de la Compañía del nombre de Jesús de la Nueva España, sobre la execución y obediencia del Breve apostólico de N. S. P. Innocencio X, s.l., s.i. 1652*, en folio.

más de la quinta parte del total de su biblioteca. Su precio supera los mil reales y el precio medio por título es muy similar al de los libros de Derecho, 19,6 reales.

También en este caso el latín sigue siendo la lengua más frecuente, que supera el 90 por ciento del total, y los grandes formatos, el folio y el folio mayor, continúan siendo dominantes en dos terceras partes de los libros. En cuanto al lugar de edición aparecen aquí numerosas obras editadas en España, en concreto más de la mitad, lo que supone un cambio importante respecto a las otras materias. Además de los clásicos textos de *Instituciones morales* y *Sumas de casos de conciencia*, abundan los prontuarios escritos en forma de cuestionarios sobre los distintos preceptos del decálogo,⁵⁴ numerosas obras sobre los contratos e instrucciones a los hombres de negocios, algún tratado sobre la sollicitación, etc. Entre los autores de moral predominan, como es lógico, los jesuitas, con figuras como Juan Azorio, Juan Cárdenas, Fernando de Castro Palas, Vicente Filliucio, Enrique Henríquez, Pedro Hurtado de Mendoza, Tomás Hurtado, Claudio Lacroix, Pablo Layman, Francisco de Lugo, Luis de Molina, Mateo de Moya, Antonio de Quintanadueñas, Tomás Sánchez, etc., aunque no faltan moralistas de otras órdenes religiosas, agustinos (Fr. Juan Enríquez), dominicos (Fr. Luis López), de órdenes menores (Tomás Hurtado, Fr. Lorenzo Portel), carmelitas (Francisco de Jesús y María), franciscanos (Fr. Manuel Rodríguez, Fr. Alonso de Vega y el P. Enrique de Villalobos), benedictinos (Gregorio Sayri), etc.

La siguiente materia en importancia en la biblioteca del padre Maraver eran los libros ascéticos y de devoción, con 17 títulos y 21 volúmenes, que representaban el 6,23 por ciento del total. El precio de estos libros sólo ascendía a 150 reales, pues se trataba de libros mucho más baratos que los facultativos, su precio medio es sólo de 8,8 reales. Dos terceras partes de estos libros estaban editados en cuarto y más del 80 por ciento habían sido impresos en nuestro país. Destaca la presencia de obras muy populares como el *Dispertador christiano* de Barcia y Zambrana, los escritos de Fr. Luis de Granada,⁵⁵ vidas de santos (de S. Luis Gonzaga, biografía del padre Señeri), manuales de sacerdotes,⁵⁶ los escritos del P. Nieremberg⁵⁷ y, por supuesto, del padre Señeri.⁵⁸

54. J. Azorii, *Institutionum moralium*, Lugduni, Horatii Cardon, 1607 y 1612, 4 vols. en folio mayor; G. Cantarelli, *Variarum quaestionum in decem praecepta decalogi facilis resolutio*, Venetiis, apud Bernardum Juntam, 1611, 1 vol. en 4°; J. de Graffius, *Decisiones aureas casuum conscientiae*, Lugduni, ex offic. Juntarum, 1592, 1 vol. en 4° mayor.

55. J. Barcia y Zambrana, *Dispertador christiano*, en Granada, por Francisco de Ochoa, 1678 (sólo el tomo II), en 4°, De Fray Luis de Granada, además de otros títulos que no pueden ser considerados como libros ascéticos, se encuentran las obras: *Memorial de la vida christiana*, Madrid, Tomás Junta, 1595, 4 vols. en 8° y *De la instrucción al símbolo de la fe*, Madrid, Tomás Junta, 1594, 1 vol. en 8°.

56. P. Fr. Pedro de Santa María, *Manual de sacerdotes y espejo del christiano*, Granada, Sebastián de Mena, 1598.

57. De Juan Eusebio Nieremberg encontramos dos ediciones de su escrito: *Diferencia entre lo temporal y lo eterno*, publicados ambos en Barcelona, uno sin fecha en la imprenta de A. Ferrer y otro reciente, de 1757 editado en la imprenta de M. A. Martí, ambos en un vol. en 4°.

58. *El christiano instruido*, Zaragoza, Pascual Bueno, 1699, 1 vol. en 4°.

Los libros de Sagrada Escritura y Patrística no eran muy abundantes en esta biblioteca, pues con 16 títulos y 17 volúmenes representaban el 5,86 por ciento del total. El precio total de esta materia ascendía a 215 reales y el precio medio por título a 13,4 reales. Todos estaban escritos en latín, más del 80 por ciento publicados en el extranjero y la mitad eran infolios. Destacan los escrituristas jesuitas: Diego de Baeza, Sebastián Barradas, Martín Becani, Martín del Río, Emmanuel Sa, Gaspar Sánchez, etc. Es de señalar también la presencia de Dionisio Cartujano (Ryckel).⁵⁹ Junto a dos ediciones de la Biblia, una de la Vulgata y otra con los comentarios de Francisco Vatabli, así como una Concordancia del antiguo y nuevo testamento,⁶⁰ encontramos los consabidos comentarios a distintos libros de la Biblia (Pentateuco, Cantar de los cantares, Salmos, libros de los profetas, Evangelios, Hechos de los apóstoles, Epístolas de S. Pablo, etc.).

Valores muy parecidos representan los libros de Oratoria sagrada, litúrgicos y materia predicable, con 14 títulos y 46 volúmenes, que representan el 5,13 por ciento de los libros del padre Maraver. Fueron valorados en 130 reales, con un precio medio por obra de 9,3 reales. Dos tercios de estos libros están escritos en latín y algo más de la mitad editados en el extranjero. En cuanto al formato, predomina el tamaño en cuarto, dos terceras partes están editados así. Predominan los sermonarios, en castellano o latín (destacan entre éstos los de Fr. Luis de Granada y Tomás Stapleton),⁶¹ manuales de confesores (como el de Martín de Azpilcueta),⁶² el catecismo de Trento, etc.

El resto de las materias representaban en esta biblioteca valores más bajos. En el apartado de Miscelánea hallamos 10 títulos en 12 volúmenes, que representan el 3,66 por ciento del total. No son libros caros, en conjunto suponen 59 reales y el precio medio de cada obra es de 6 reales. El 60 por ciento de ellos está escrito en latín y la mitad están editados en el extranjero.

Predominan las obras de Pensamiento político,⁶³ como unos comentarios a los escritos de Maquiavelo⁶⁴ y hay entre ellas una obra escrita en italiano.⁶⁵ Completan el apartado

59. Dionysii Carthusiani (Ryckel), *In omnes Beati Pauli epistolas commentaria*, Parisiis, C. Perier, 1551, 1 vol. en folio.

60. *Biblia sacra vulgatae editionis*, Antuerpiae, ex offic. Plantiniana, 1608, 1 vol. en 8°; *Biblia sacra cum duplici translatione et scholiis Francisci Vatabli*, Salmanticae, apud Gasparem a Portonariis, 1584, 1 vol. en folio; *Concordantiae Bibliorum utriusque testamenti*, Antuerpiae, apud Joannem Keerbergium, 1612, 1 vol. en folio.

61. Fr. L. de Granada, *Concionum de tempore*, Olysiipone, in off. Joan Barrerii, 1575, 1 vol. en 4°; T. Stapletoni, *Promptuarium catholicum ad instructionem Concionatorum contra haereticos*, Parisiis, S. Chappellet, 1627, 3 vols. en 8°.

62. M. Azpilcueta Navarri, *Manual de confesores y penitentes*, Salamanca, Andrés de Portonariis, 1556, 1 vol. en 4°.

63. B. Fragosi, *Regiminis christianae republicae*, Lugduni, P. Borde, 1652, 1 vol. en folio; Fr. G. García, *Política regular y religiosa república*, Zaragoza, Real Hospital, s.a., 1 vol. en folio; Lcdo. J. M. Girón, *Traducción al método geográfico fácil que demuestra el modo de gobierno de todos los países*, Pamplona, J. B. Maringhi, 1621, 1 vol. en 8°.

64. P. Claudii Clementis, *Machiavellismus iugulatus a christiana sapientia*, s.l., s.i., 1637, 2 vols. en 4°.

65. V. Sartorio, *Esseratio politica de grandes ecclesiasticos e seculares*, Bologna, Clement Ferroni, 1636, 1 vol. en 4°.

alguna obra didáctica, unos comentarios a los *Emblemas* de Alciato y alguna prensa periódica.⁶⁶

En cuanto a la Historia, está sólo representada en esta biblioteca por 6 títulos. Se trata de obras de historia de la Iglesia,⁶⁷ así como la interpretación teológica de la Historia de S. Agustín.⁶⁸ Una obra destacable, además de esta última, es la de Bossuet.⁶⁹

Completan la biblioteca del padre Maraver cuatro títulos de Filosofía, dos de Literatura y dos de Filología y uno de Artes Liberales. En cuanto a los primeros, están escritos todos en latín y la mitad editados en el extranjero. Se trata de un manual de la materia y diversos comentarios de autores clásicos.⁷⁰

En cuanto a las obras literarias, son una en latín, las *Epistolas* de Cicerón a Pomponio Ático y unas aventuras de Telémaco en francés.⁷¹ Por lo que se refiere a las obras filológicas, son una gramática griega, la prestigiosa del Seminario de Padua, y un diccionario español-latín.⁷²

Por último, por lo que se refiere a las Artes liberales, se trata de una introducción a la Geografía, escrita en francés.⁷³

También en este caso, como ocurría con los libros del padre Lozano, la mayoría de los títulos que tenía el padre Tomás Maraver en su biblioteca están escritos en latín, concretamente el 84,62 por ciento del total. Eran, como ya se dijo antes, los libros de Sagrada

66. Societatis Iesu, *Ratio atque institutio studiorum*, Roma, R. Cam., 1644, 2 vols. en 8°; Josephi Iuuentii, *De ratione descendendi et docendi, ex decreto Congr. Gener. XIV*, Córdoba, Tip. Colleg., 1753, 1 vol. en 8°; Claudi Minois, *Notae posteriores ad Alciati Emblemata*, Lugduni, Her. G. Rovillii, 1600, 1 vol. en 8° y *Mercurio de diciembre de 1759*, Madrid, Imp. Real, 1759, 1 vol. en 8°.

67. Algunos de tema local: F. de Bilches, *Santos y santuarios del obispado de Jaén y Baeza*, Madrid, Domingo García y Morrás, 1653, 1 vol. en folio; B. de Villegas, *Memorial sobre la calificación de las reliquias de los santos mártires de Arjona*, en Baeza, por Juan de la Cuesta, 1639, 1 vol. en folio; otros sobre temas más generales de la Iglesia: C. Magaliani, *Operis hierarchici, sive de Ecclesiastico Principato libri III*, Lugduni, Horatii Cardon, 1609, 1 vol. en 4° mayor; *Concilium Tridentinum, additis declarationibus cardinalium*, Lugduni, Jacobi Cardon, 1631, 1 vol. en 4°.

68. A. Augustini, *De civitate Dei*, sin portada, 1 vol. en 8°.

69. J. B. Bossuet, *Discursos sobre la historia universal*, en León de Francia, por Jayme Certe, 1731, 2 vols. en 8°.

70. L. de Losada, *Cursus philosophici*, Vallisoleti, Bonae Mortis, 1751, 3 vols. en 4°; Aristotelis, *Perihermenias*, Augustino Nipho interprete, Venetiis, Octavium Scotum, 1547, 1 vol. en folio; S. Boetii, *Logiconum libri XXII*, Porphyrii, *Isagoges Aristotelis*, s.l., s.i., s.a., 1 vol. en 8°; J. Perionii, *In Porphyrii institutiones et in universum Aristotelis organum versio*, Lugduni, Gulielmum Rovillii, 1554, 1 vol. en 8°.

71. M. Tullii Ciceronis, *Epistolae ad Pomponium Atticum*, s.l., Badii Ascensii, 1531, 1 vol. en folio; M. François de Salignac, *Aventures de Telemaque, fils d'Ulysses ou suite du quatrième livre de l'Odissée d'Homere*, La Haye, chez Adrian Moetjens, 1726, 1 vol. en 8°.

72. *Grammaticae graeca ad usum Seminarii Patavini*, Patavii, Typis Seminarii, 1751, 1 vol. en 8°; *Thesaurus hispano-latinus utriusque linguae*, sin principio ni fin, 1 vol. en 4°.

73. Es la obra anónima: *Introduction à la Geographie, avec un traité de la sphere*, Paris, chez Etienne François Saboye, 1746, 1 vol. en 8°.

Escritura, la mayoría de los de Teología dogmática y moral, e incluso la lengua dominante en casi todas las materias. Los libros en español, que no llegaban al 15 por ciento del total, eran mayoritarios sólo en Oratoria sagrada y en los libros ascéticos y de devoción, y sin ser dominantes eran significativos en Historia y Miscelánea.

El padre Tomás Maraver era un hombre de una sólida cultura como lo demuestra la presencia de obras en otros idiomas en su biblioteca: dos títulos en francés y uno en italiano, griego y portugués.⁷⁴ De todos modos el número no es significativo, lo que muestra que sus lecturas más habituales serían en latín y español.

Por lo que se refiere a las fechas de edición, la situación es bastante parecida a la de los libros hallados en los aposentos del padre Lozano. Tampoco aquí hay ningún incunable y predominan los libros editados en el siglo XVII, más de la mitad, otro tercio serían los publicados en el siglo XVI. Los libros recientes son aquí incluso más raros que en la biblioteca del padre Lozano.⁷⁵

También el porcentaje de libros editados en el extranjero es muy alto, cercano al 60 por ciento, aunque algo menor que en la biblioteca del padre Lozano. No hay nada destacable en cuanto a la distribución de libros extranjeros en las distintas materias, respecto a lo que ya se ha apuntado.

Por último, en cuanto al formato de los libros también es parecido al hallado en la biblioteca de su colega. Tampoco aquí hay ningún rasgo de originalidad que destacar, en cuanto a la distribución de formatos según las materias.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Analizados con bastante detalle los contenidos de los libros hallados en los aposentos de los padres Gonzalo Lozano y Tomás Maraver en el momento de la expulsión, llama la atención la existencia en ellos de auténticas bibliotecas para su uso privado. No es de extrañar, si tenemos en cuenta que estos padres pertenecían a la elite de la orden, ambos tenían el cuarto voto, lo que significa que formaban parte de la minoría rectora e intelectual de la Compañía.

74. En francés estaban editados la *Introduction à la Géographie* y *Les aventures de Télémaque*, en italiano un tratado político de Vangelista Sartorio, en griego la gramática del seminario de Padua, todos ellos ya citados. En portugués un libro de sermones: M. Reys, *Sermoens varios*, Evora, Ofic. da Universidade, 1627, 3 vols. en 4°.

75. El título más reciente es un ejemplar del Mercurio de 1759.

En ambos casos se trata de bibliotecas con una orientación profesional muy fuerte, donde hay un claro dominio de los libros facultativos de sus materias docentes, Sagrada Escritura y Teología dogmática respectivamente. También son hallados, aunque en menor proporción, libros de materias que habían sido objeto de las enseñanzas de estos jesuitas durante su carrera docente.

Llama la atención la presencia de una gran cantidad de libros de Derecho en los aposentos del padre Tomás Maraver, sin duda debía ser, si no un especialista, al menos un experto en esta materia que no era objeto de docencia en el colegio. Es posible que este religioso hubiera estudiado Derecho.

Como es lógico, al lado de los libros facultativos, se encontraron en ambos aposentos abundantes obras propias del ejercicio del ministerio sacerdotal de estos padres: libros litúrgicos, de oratoria sagrada, sermonarios y manuales de confesores, etc. Es lógico, dada la doble faceta, de profesores y de sacerdotes de estos individuos.

Tampoco faltan los libros devocionales que servían para las lecturas más personales, propias de todo religioso. Este género, que prácticamente no faltaba en las bibliotecas del clero, aquí no tiene la significación que en las bibliotecas de otros miembros menos cualificados, pero presenta un indudable interés porque es exponente de las corrientes de espiritualidad del momento, corrientes en las que estaban también inmersos estos profesores.

Por último, hay que destacar la casi total ausencia de materias profanas. Los libros científicos brillan por su ausencia⁷⁶ y algo parecido puede decirse de las materias literarias y humanísticas. Aunque ambas tenían una importante representación en la biblioteca general del colegio, en los aposentos de estos padres no encontramos nada de esto, pues se reducían los libros hallados prácticamente a los libros de trabajo, rezo y meditación.

De todos modos, la valoración que podemos hacer de estas bibliotecas de uso privado es muy positiva. El número y calidad de los textos encontrados hace suponer una formación en sus materias sólida y rigurosa, que había de traducirse en una docencia de altura y de calidad. A la vista de los libros hallados, cabe pensar que la docencia de Filosofía y Teología en el Colegio de los jesuitas de S. Pablo de Granada era una docencia de calidad y que la expulsión de la Compañía debió suponer consecuencias muy negativas en el panorama educativo de esta ciudad.

76. Como puede observarse, en ninguno de estos aposentos fue hallado ningún libro que pueda incluirse en la materia *Medicina*, que en realidad comprendía los libros médicos y todos los relativos a ciencias de la naturaleza.

CUADRO 1
Distribución por materias

MATERIAS	P. G. LOZANO			P. TOMÁS MARAVER		
	OBRAS	%	VOLS.	OBRAS	%	VOLS.
Escritura y Patrística	145	48,33	234	16	5,86	17
Teología escolástica	38	12,67	69	74	27,11	139
Moral	21	7,00	31	55	20,15	80
Derecho	9	3,00	10	71	26,01	98
Historia	11	3,67	86	6	2,20	7
Oratoria sag. y lit.	24	8,00	42	14	5,13	46
Medicina						
Filosofía	1	0,33	1	4	1,47	6
Artes liberales	3	1,00	3	1	0,37	1
Literatura	1	0,33	1	2	0,73	2
Gramática y lengua	4	1,33	6	2	0,73	2
Ascéticos y devocionales	33	11,00	72	17	6,23	21
Misceláneos	7	2,33	282	10	3,66	12
Sin clasificar	3	0,32	4	1	0,37	1
Totales	300		841	273		432

CUADRO 2
Distribución por idiomas

IDIOMAS	P. G. LOZANO			P. TOMÁS MARAVER		
	OBRAS	%	VOLS.	OBRAS	%	VOLS.
Latín	250	83,33	393	231	84,62	352
Español	40	13,33	382	36	13,19	72
Otros	10	3,33	66	6	2,21	8
Totales	300		841	273		432

CUADRO 3
Lugares de edición

LUGAR DE EDICIÓN	P. G. LOZANO			P. TOMÁS MARAVER		
	OBRAS	%	VOLS.	OBRAS	%	VOLS.
España	91	30,33	180	99	36,26	140
Extranjero	187	62,33	295	161	58,97	252
No consta	22	7,33	366	13	4,76	40
Totales	300		841	273		432

CUADRO 4
Fechas de edición

FECHA DE EDICIÓN	P. G. LOZANO			P. TOMÁS MARAVER		
	OBRAS	%	VOLS.	OBRAS	%	VOLS.
S. XV						
S. XVI	106	35,33	159	88	32,23	131
S. XVII	143	47,67	233	154	56,41	240
S. XVIII	25	8,33	276	16	5,86	20
No consta	26	8,67	173	15	5,49	41
Totales	300		841	273		432